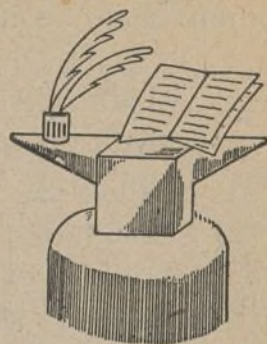


# Boletín de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa



AÑO I

1.º DE OCTUBRE DE 1937

NUM. 7

COLONIA DE CHAMARTIN

## CÓMO LABORAN LOS NUESTROS

En la playa del "Paraís", sentados a la orilla del mar, donde las olas venían a morir mansamente a nuestros pies, el camarada Horcajada nos va refiriendo las dificultades e incidencias que tuvieron que salvar en los primeros momentos para la instalación de la Colonia en forma decorosa.

—No es mi propósito—dice nuestro amigo—censurar a nadie en su actuación y sí sólo, en justicia, disculparlo todo, porque en aquellos momentos de nervosismo era fácil que la mejor voluntad y entusiasmo se estrellaran ante la improvisación... Con doscientos cincuenta niños salimos de Chamartín para Villajoyosa. Era el 13 de octubre de 1936. Momentos críticos, en los cuales no se podía pensar sino en evacuar la capital de la República del mayor número posible de población infantil para librarla de los peligros de la guerra.

Tras una pequeña pausa, como para recordar con exactitud los hechos, nuestro camarada prosigue:

—Llegamos al grupo de hoteles destinados por el Comité para instalar la Colonia, que dista dos kilómetros del pueblo, y el personal de que disponía—siete compañeras y dos camaradas—tuvo que improvisarlo todo. Baste saber que para dormir la primera noche sólo disponíamos de cuarenta camas para los doscientos cincuenta niños. ¡El suelo fué con nosotros aquella noche! Sólo el espíritu de sacrificio de que venían impuestas aquellas mujeres socialistas hizo el milagro de conseguir que estas y otras deficiencias se corrigieran rápidamente. ¡Con qué entusiasmo y abnegación orillaban las mayores dificultades nuestras compañeras!

—¿Cómo fueron recibidos los niños en Villajoyosa?

—Es difícil encontrar pueblo alguno que con mayor entusiasmo acogiera a los niños evacuados, ni que haya realizado mayores sacrificios cuando se les puso en régimen familiar. ¡Cuántas atenciones debemos a la Industria Pesquera y a la Asistencia Social! Claro que el tiempo enfrió todos los entusiasmos cuando los medios económicos son pocos. Y este es el caso que aquí se ha dado.

Después Horcajada detalla con minuciosidad cómo se tuvieron que ingeniar para hacer la comida para tantas personas con los deficientes utensilios de cocina de que disponían. Y continúa:

—Otro de los problemas que se nos presentaron, y que vino a aumentar nuestras preocupaciones en aquellos primeros momentos, fué el estado en que algunos padres enviaron a sus pequeñuelos con respecto a indumentaria. Muchos de ellos sólo traían lo puesto, y esto en mediano uso. También tengo que consignar con dolor el número tan considerable de niños anormales que con la Colonia vinieron, más propio de un Reformatorio. En la Colonia les aplicaron el remoque de "indeseables". Ciertamente que no hubo tiempo de seleccionar; pero ello contribuyó, y no poco, a hacer más penosa nuestra situación.

\* \* \*

Unos días después de esta interesante charla con nuestro amigo Horcajada, la Colonia fué trasladada a una magnífica finca, sita en la carretera de Alicante a Denia, cuya superficie tendrá unos mil metros cuadrados, con vivienda de tres plantas en el centro. En ella hay una noria de agua potable, viñedo, huerta, almendros, naranjos y limoneros. El mar, a quinientos metros.

La Colonia dejó de ser de Chamartín para pasar a depender del Ministerio de Instrucción Pública, y se compone de 24 niños y 15 niñas; responsables, dos profesores y el servicio de la Colonia. Para cada niño pasan 1,80 pesetas, de cuya cantidad hay que deducir para pagar la comida y el servicio.

Las clases se verifican al aire libre, y el horario lo tienen distribuido así: levantarse y aseo, a las ocho; a las nueve, desayuno; clase, de nueve y media a once y media; baño, a las doce; comida, a la una; reposo, a las dos; clases de adorno, a las cinco; merienda, a las seis y media; paseo, a las siete; cena, a las nueve y media; acostar, a las diez y media.



Los colonos, excepto en los dormitorios, hacen la vida en común, como aconsejan los modernos sistemas pedagógicos.

Una de las tardes que visitábamos la Colonia tuvimos el gusto de estar presentes a la hora de la comida, que consistió en dos platos y postre, comiendo con los niños los profesores y el responsable.

Cada mesita, con limpios manteles, servilletas, jarra y vaso de cristal, está ocupada por cuatro niños, uno de ellos responsable de mesa y encargado de que haya orden.

Nos enteramos que en reciente visita hecha por el Inspector provincial de Primera Enseñanza, fué muy felicitado nuestro compañero por el orden y buen gobierno establecido en la Colonia, considerándola como modelo.

Mientras descanso bajo un hermoso saúce que hay a la entrada del hotel, el compañero Horcajada, en cuyo rostro lleva marcadas la huellas de un intenso trabajo, me hace esta afirmación:

—Si consigo que los padres de los niños ayuden con un pequeño donativo mensual para comprar ropas y calzado, mi obra quedará completa.

Por una ventana que hay frente a donde nos encontramos vemos cómo el profesor Baldó, sentado al piano y acompañado de un grupo de niños y niñas, ensaya canciones del folklore español:

Ya se van los pastores  
a la Extremadura.  
Ya se queda la Sierra  
triste y oscura.

Mientras en un estanque próximo, como queriendo dar un mayor sabor poético al momento, una rana cloa su himno al atardecer.

P. PALENQUE.

## Triunfar o fracasar

A esto se reduce sintéticamente el problema de la tan careada unidad. ¿Por qué no se hizo antes? ¿Por qué se tarda tanto en hacerla ahora? ¿Es que hay algún obstáculo tan infranqueable que impide que esto se haga? ¿Lo hay? Pues a descubrirlo. ¿No le hay? ¿Qué pasa, pues, que no se hace? Que la unidad está hecha por la base bien lo demuestran los que luchan en la vanguardia, en las trincheras, sin más miramientos ni distinguos que éste: ganar la pelea, que dicen los clásicos. Hemos olvidado que por causas que a nosotros, socialistas, nos deben de servir de lección, se llegó en Alemania y en Italia a instaurar el fascio, hoy invasor de España.

Y por haberlo olvidado, o por no saber o querer apreciar las situaciones político-económicas de otros países, nos hallamos en la situación presente llena de angustia y tan preñada de calamidades, que irán acentuándose cuanto más se agudice la guerra. Pero si esta unidad está hecha por la base, justo es reconocer que obedece a la urgente necesidad sentida por todos los antifascistas de que estos momentos trágicos en demasía, nunca conocida, se acaben de una vez para siempre.

Lo que se necesita es que la base esté sobre terreno firme; que en los planos del nuevo edificio se calculen con precisión matemática las resistencias y las posibilidades para que su construcción sea el edificio que todos ansiamos por su solidez, por su estructura y, sobre todo, por su eficacia en los seguros resultados que puedan servir de ejemplo a generaciones venideras.

Yo no quiero ir más lejos de lo que es y representa este trabajo. Pero sí me permitiré sacar consecuencias que puedan ayudar a conseguir rápidamente la unidad; si no lo hiciera, resultaría algo cojo y falto de sentido político.

Estas consecuencias, aparte del proselitismo que encierran, conviene que se divulguen para que el pueblo español conozca a todos.

No se puede sostener desde la tribuna ni en ninguna parte con razón decir que los comunistas han hecho más por la causa. Pero tampoco es permisible a los socialistas decir que ellos hicieron igual que los comunistas.

Ni la C. N. T. hizo más que la U. G. T., ni la U. G. T. hizo menos. No. Ni los unos ni los otros hicieron más que lo que podían y debían; no haberlo hecho significaría traicionar sus convicciones antifascistas; y si se sigue abusando de la libertad, de la tribuna para esto, más vale no ocuparla; con estas campañas no se hace la unidad; se crea rivalidades perniciosas a todos. No; no son momentos para que nos pasemos las facturas unos a otros; que esta factura la pagamos todos con una moneda que no tiene cotización: la pagamos con usura, con sangre de nuestros seres más queridos, no sólo en los frentes, sino en toda la España leal, y aun la que está invadida por los facciosos.

Si hay quien cree que así se gana la guerra, que se dé cuenta que estamos en suspensión de pagos, y además hay moratoria impuesta, y no es llegado el momento de saldar cuentas cuando el estampido del cañón nos molesta, porque en lo mejor de la operación los sumandos pueden sufrir alteración con nuevas víctimas.

Pero a la unidad a que yo aludía, no era sólo a determinado partido o sindical, no; sino a ser posible (y yo creo que sí) a todas las fuerzas antifascistas probadas por su lealtad en el transcurso de la guerra, y que muestren en el futuro entusiasmo de acabar con el oprobioso fascismo internacional, que intenta ahogar en sangre a todos los países que haya libertad, que es de la única manera que puede imperar tan monstruoso engendro.

Mientras esto no se haga no tendrá nada de extraño (para mí al menos) que las Internacionales no pongan toda su fuerza, que es mucha, al servicio de la causa de la Libertad basada en el Derecho; pero los fascistas no reconocen más derecho que la fuerza, y esa fuerza hay que aniquilarla para que la ansiada paz sea un hecho perdurable.

Si deseamos esta ocasión para la unidad, no esperemos recoger frutos; por muy abonada que esté la tierra, si falta el labrador que la escarde, que la cuide. Los dirigentes todos contraen gran responsabilidad ante la Historia, no sólo de España sino del mundo entero.

MARIANO GÓMEZ.

V I S A D O

P O R L A C E N S U R A



## Anverso y reverso

Repasaba hace pocos días con suma complacencia el artículo publicado en nuestro BOLETÍN por nuestro compañero M. Rodríguez Prieto, titulado "Madres y mujeres socialistas", y veía en el anverso de esa medalla, que con rasgos tan elocuentes nos describía dicho camarada sobre la heroicidad de las hijas del pueblo, la base de nuestra victoria. Pero ésta, como todas las medallas, amigo Rodríguez, tiene su reverso; reverso que todos estamos obligados a ir limando hasta hacerlo desaparecer, y para ello hay que exponerlo a la vindicta pública, para que, conociendo el mal, procuremos evitarlo.

Hay muchas madres en Chamartín que, al revés de aquellas que triscaban por los riscos de la Sierra, tienen su campo de operación en las colas y en los conciliábulos de las porterías, donde, inconscientemente unas y conscientemente otras, laboran por el aplastamiento de su patria y por la esclavitud de sus hijos; y os extrañaría que esto hiciesen aquellas madres que, siendo sus hijos del campo faccioso, ignorasen quién pudiera ser su progenitor; pero vosotras, mujeres del pueblo, que tenéis vuestros hijos enrolados en el Ejército leal; vosotras, que coméis el pan amasado con el sudor de vuestros más queridos seres, que están expuestos a perder la vida no solamente por las balas y la metralla fascista, sino también y en gran cuantía por el proceder que se desarrolle en la retaguardia, con vuestro proceder, además de no poder hacer nada por evitarlo, afiláis el puñal que algún día les rasgará las entrañas.

¡Oh madres ignorantes!; por no atreverme a que de mi pluma salga otro calificativo, que os colocaría por bajo del nivel de las fieras; éstas, por la defensa de sus cachorros, dan la vida si es necesario, y vosotras, no solamente contribuís a acelerar su muerte, sino que, lo que es mil veces peor, forjáis las cadenas que por siempre los hacen esclavos.

A vosotras, mujeres del pueblo, que sin haber tenido la fortuna de llegar a comprender la grandeza de los ideales que en esta lucha titánica defendemos; a vosotras, jóvenes, que habéis tenido la desgracia de que por el ambiente en que habéis vivido no se ha despertado en vuestra alma el ansia de libertad, que al igual que el pájaro que nace dentro de la jaula, no sentís el deseo de extender vuestras alas para volar libremente, yo llamo a vuestra conciencia y os digo: despertad; despertad de vuestro letargo; arrancaos esa venda que cubre vuestros ojos y uníos a vuestras hermanas, a esas hermanas que, como decía el amigo Rodríguez, llevaban el alma en un puño y el pan en otro, y unidas derrotaréis al fascismo, que es el verdugo de vuestros padres, de vuestros hermanos, de vuestros novios, y los autores de esta guerra mil veces maldita.

Nadie más enemigo de las guerras que nosotros; en toda

nuestra vida de socialistas se nos enseñó a odiarlas. Pacifistas por convicción, pusimos todo nuestro empeño en conseguir que la fraternidad entre los hombres fuera un hecho; pero la avaricia de unos seres desalmados nos quieren convertir en esclavos, y ante el dilema de la muerte o la esclavitud, preferimos la muerte. ¿Para qué queremos la vida si nos falta la libertad? ¿Es que merece la pena de vivirla? Meditar el siguiente ejemplo:

Había una vez al lado de una casita de campo un arbolito, donde unos ruiseñores construyeron su nido de amor. Alegre cantaba la feliz pareja, al mismo tiempo que iban criando sus hijos; mas cuando éstos ya empezaron a tener pluma, una mano criminal los sacó del nido y los encerró en una jaula; pero como eran pequeños y no sabían comer solos, colocaron la jaula en el árbol con el fin de que los mismos padres les alimentaran. Al piar de los pequeños pajarillos acudieron sus padres y por entre los alambres de la dorada prisión introducían en la boca de sus hijos el alimento necesario. ¡Qué satisfecho estaba el carcelero! Ya los veía criados y cantando alegremente en su lujoso despacho. Mas he aquí que a los pocos días aparecieron todos los pajarillos muertos, con gran descontento del amo y señor. Examinadas que fueron las causas, vieron que éstos tenían la lengua arrancada. ¿Qué había pasado? Pues muy sencillo: que cuando los padres se convencieron que no podían forzar los alambres y darles la libertad, ellos mismos les dieron el veneno que les ocasionara la muerte. Prefirieron ésta a la esclavitud, y por si aquél no surtía el efecto apetecido, les arrancaron la lengua para que nunca jamás endulzaran la vida con sus cánticos a aquél que les privó de la libertad.

Tomemos este ejemplo, y al igual que estos pajarillos, sacrifiquemos nuestra vida y la de nuestros hijos antes que consentir que nuestras mujeres, que nuestras hijas sirvan de placer a los asesinos de sus padres y que nuestros hijos vivan esclavizados. ¡Morir por la libertad es vivir eternamente!

Vosotras, compañeras, que triscabais por los riscos de la Sierra dando aliento con vuestra presencia a los hijos del pueblo, que con el pecho descubierto y el alma llena de ilusiones detuvieron la ola de invasión que amenazaba destruirlo todo; a vosotras os corresponde ganar esta batalla de la retaguardia, y si así lo hacéis, habréis escrito en la historia de España la página más gloriosa que los siglos han conocido.

SANTIAGO REDONDO.

## Elección de Comité

Según estaba anunciado, el domingo 19 de septiembre se celebró la elección del Comité que ha de regir la Agrupación Socialista.

Durante las horas de nueve a cuatro de la tarde estuvo



muy animada la Casa del Pueblo, prueba inequívoca del interés que sienten nuestros compañeros por el buen desenvolvimiento de esta organización.

Los nombres de los candidatos y el número de votos obtenidos fué el siguiente:

Presidente: Gregorio Almeida, 236 votos.

Vicepresidente: Santiago Redondo, 95; Miguel Guerra, 71; Joaquín Huerta, 58. Siguen en menor votación José Villa, Miguel R. Prieto, Francisco Míguez, Antonio León y Mariano Gómez.

Secretario: Pedro Palenque, 132; Joaquín Verdián, 96 y Esteban Blázquez, 3.

Vicesecretario: Pedro Durán, 96; Pedro Ortega, 67; Francisco Míguez, 63. Siguen Rojas, Pascual Sáez, Mariano Gómez, José Ortega y José Villa.

Tesorero: Carlos García, 93; Pascual Sáez, 67; Lázaro González, 64. Sigue Santiago Redondo.

Contadores: Santiago Redondo, 136; Pascual Sáez, 93.

Vocales: Francisco París, 226; Antonio Feito, 121; Joaquín Huertas, 98; Julio Blanco, 95; Antonio León, 67; Cayetano Antonio, 71; Carlos García, 64. Siguen en votos Deogracias Martín, Mariano Gómez, Juan Pindado, Eduardo de Juan, Pascual Sáez, Pedro Durán, Francisco Míguez, Germán Herrero, Pedro Ortega, Rafael Rojas Gómez.

El cargo de vicepresidente le correspondía ocupar al compañero Miguel Guerra; pero por no llevar el tiempo reglamentario lo ha pasado a ocupar el camarada Huertas, que es el que le sigue en votos, como sucedió lo mismo con el cargo de vocal 3.º, que le correspondía a Julio Blanco y lo ocupa Cayetano Antonio López, por haber pasado aquél a Albacete.

Queda, por tanto, constituido el Comité de la manera siguiente:

Presidente: Gregorio Almeida.

Vicepresidente: Joaquín Huertas.

Secretario: Pedro Palenque.

Vicesecretario: Pedro Durán.

Tesorero: Carlos García.

Contador: Santiago Redondo.

Vocal 1.º: Francisco París.

Vocal 2.º: Antonio Feito.

Vocal 3.º: Cayetano Antonio López.

Con este motivo este Comité envía su más respetuoso saludo a todos los afiliados y muy especialmente a los que en el frente de batalla luchan contra el fascismo, aspirando sólo a que nuestra labor sea merecedora de vuestra aprobación.

## Labor de nuestra retaguardia

Con motivo del reciente descubrimiento de una vasta conspiración fascista, tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros lectores que una gran parte de los agentes que han prestado este servicio tan excepcional son afiliados a nuestro Partido, por lo que desde este modesto BOLETÍN les enviamos nuestra más entusiasta felicitación.

\* \* \*

También nos es grato dar cuenta de otros dos importantes servicios prestados por nuestros compañeros Joaquín

Huertas, Antonio Feito y Enrique Avila. El primero ha consistido en la incautación de 500 pesetas en metálico y 300 kilos de trigo, y el segundo en haber descubierto la ocultación de 24.656,50 pesetas en billetes y metálico.

Nuestro más fervido aplauso a los compañeros por estos buenos servicios.

## Aviso a nuestros agrupados

Habiendo recibido esta Agrupación un donativo para que se reparta entre los agrupados, se hace saber con el fin de que pasen por la Casa del Pueblo, Avenida de la Libertad, 60, para hacerles entrega del mismo.

Advertimos que para tener derecho a él, es condición indispensable la presentación del carnet corriente en la cotización.

Aquellos compañeros que por encontrarse ausentes no pudieran presentarse, lo podrán hacer sus familiares, pero con autorización por escrito, en la que se haga constar nombre, apellidos y número del carnet.

El donativo se empezará a repartir el día 10 del presente mes, de cuatro a siete de la tarde, en la siguiente forma:

Día 10.—Del	1 al	100.
" 12.—Del	101 al	200.
" 14.—Del	201 al	300.
" 16.—Del	301 al	400.
" 18.—Del	401 al	500.
" 20.—Del	501 al	600.
" 22.—Del	601 al	700.
" 24.—Del	701 al	800.
" 26.—Del	801 al	900.
" 28.—Del	901 al	1.000.
" 30.—Del	1.001 en adelante.	

## La cuota del diez por ciento

Relación de nombres y cantidades recaudadas hasta la fecha

	Pesetas
Adolfo Blanco Castro (agosto y septiembre).....	50,00
Rafael Rojas (julio y agosto).....	130,00
Francisco Molina (agosto).....	25,00
Victoriano Guerra (agosto).....	25,00
Angel Pérez (agosto).....	125,00
José Madroño (abril, mayo, junio, julio).....	260,00
Santos Sánchez (agosto).....	65,00
Agustín Simón (julio).....	25,00
Julio Sánchez (julio y agosto).....	130,00
Luis Cortés (junio).....	25,00
Bernabé Pérez (agosto).....	65,00
<b>Total.....</b>	<b>925,00</b>

Imprenta colectiva Torrent. — Santa Teresa, 14.